

dualmente a niveles más arenosos de tonos versicolores con intercalaciones de lutitas. A efectos hidrogeológicos esta facies puede actuar como semipermeable (Acuitardo).

El cretácico superior en la Mancha Oriental y alrededores está formado por numerosas formaciones (Vilas, 1990). Sin entrar en detalle en la descripción de cada una de ellas, se realiza una breve descripción de los materiales observables en el área investigada.

La base del Cretácico superior está definida por la presencia de materiales margosos y calcareníticos muy fosilíferos (Formación Margas de Chera). Dicha Formación está compuesta por arcillas y margas dolomíticas de un color verde característico. Es utilizada como nivel guía en cartografía gracias a su continuidad lateral, ya que debido a su litología forma un entrante marcado en el paisaje Giménez Fernández y Martín Chivelet (1990). Esta Formación suele representar la base impermeable por donde suelen aparecer manantiales colgados.

Suprayacentes se observan materiales calizo-dolomíticos en potentes bancos a partir del Turonense, que generalmente, son los responsables de los resaltes verticales de las muelas cretácicas (Formación Dolomías Tableadas de Villa de Ves, Formación Dolomías de Alatoz y Formación Dolomías de la Ciudad Encantada). En función de sus características litoestratigráficas y los procesos de fracturación, erosión y karstificación, esta formación se considera una de las formaciones acuíferas más importantes en la cuenca del Júcar. No obstante en la zona de estudio, al estar estos materiales cientos de metros por encima del nivel piezométrico regional, sólo suelen originar manantiales colgados.

TERCIARIO

Los materiales terciarios están más ampliamente desarrollados en la depresión del río Júcar y se caracterizan por un registro sedimentario complejo resultado de su distribución espacial, génesis de los depósitos y variedad litológica. Esta complejidad sedimentaria es consecuencia de la inestabilidad tectónica postcretácica (Pérez González, 1982).

El registro sedimentario de la cuenca terciaria del Júcar se inicia con la Unidad Carboneras (Santos García, 1984), también conocida como calizas de Fuentealbilla. Está compuesta por calizas micríticas, biomicritas y micritas fosilíferas, que esporádicamente intercalan niveles de calizas margosas. Por encima de los materiales anteriores, aparece la Formación Puntal Blanco de edad Serravalliense - Tortoniense superior. Está formada por depósitos flangomeráticos con bloques angulosos de calizas y dolomías. Se encuentra